



Un perro llamado Valiente

DOS JÓVENES COMENZARON A BAJAR por un sendero, justo cuando el sol de la mañana se asomaba sobre las empinadas montañas de Bulgaria [señale Bulgaria en un mapa]. Sus mochilas estaban llenas de comida, agua, ropa y tiendas de campaña. Era el tercer día de una caminata de cinco días por los Montes Balcanes. El día anterior, habían alcanzado el pico más alto, el monte Botev, y ahora enfrentaban un largo viaje de nueve horas y media antes de armar las carpas para pasar la noche.

Apenas empezaron a caminar, Boyan Karl Smilov vio un perro.

–Mira ese perro –le dijo Boyan a su amigo Lyubo–. Tal vez nos está siguiendo al lugar donde el sendero se divide en dos.

El perro era enorme. Si se hubiera parado en dos patas, habría sido más alto que Boyan. Su pelaje estaba lleno de barro seco.

Boyan llamó al perro, y él y Lyubo le dieron unas palmaditas. El perro meneó la cola de contento.

Boyan y Lyubo tardaron dos horas en llegar hasta el lugar donde el sendero se dividía en dos. Luego, el camino se volvió muy empinado, y les costó bastante subirlo. El perro, sin embargo, ascendía fácilmente por delante de ellos. Cuando se detuvieron a descansar, el perro también se detuvo y los miró, jadeando, con su larga lengua colgando. Parecía que el perro se reía y decía: “Vamos, criaturas de dos patas. Son muy lentos”.

Al llegar a la cima del siguiente pico, dos horas después, Boyan y Lyubo decidieron ponerle un nombre al perro. Lyubo, que era bueno para poner nombres, dijo:

–Vamos a llamarlo Valiente.

–Ese es un gran nombre –dijo Boyan–. Hiciste un buen trabajo en seguirnos, Valiente.

Boyan y Lyubo continuaron caminando, con Valiente a la cabeza. En las montañas de los Balcanes viven muchos pastores de vacas, y los excursionistas pasaron muchas manadas de vacas custodiadas por perros grandes y bravos. A veces, los perros ladraban y gruñían a los excursionistas.

Finalmente, llegaron al claro donde pasarían la noche, y Valiente desapareció.

DIOS LES ENVIÓ UNA PROTECCIÓN

Quando se acostaron a dormir, oyeron gruñidos.

–¿Será un lobo? –preguntó Boyan.

Entonces, oyeron vacas mugiendo.

–Debe de ser el gruñido del perro de un pastor de vacas –dijo Lyubo, durmiéndose de nuevo.

Boyan, sin embargo, no podía dormir. Escuchaba al animal caminando y gruñendo, y eso le quitaba el sueño, porque comenzó a imaginar cosas, entre ellas, que el perro del pastor de vacas atacaba ferozmente la tienda. El gruñido se acercó más y más, así que Boyan buscó su navaja.

De repente, unos ronquidos se escucharon fuera de la tienda. Boyan dejó escapar un suspiro de alivio.

–¡Parece que Valiente está de vuelta! –dijo.

Justo cuando estaba durmiendo, fuertes ladridos los despertaron. Valiente y el perro de un pastor se estaban ladrando, furiosos, el uno al otro. Pero Boyan no estaba asustado. “Es por eso que Valiente nos estaba siguiendo”, pensó. “Dios envió al perro para protegernos”.

CÁPSULA INFORMATIVA

- Cada 1^o de marzo, durante el Día de Baba Marta (“la abuela marzo”), los búlgaros intercambian *martenitsas*, unos pequeños adornos hechos de lana blanca y roja, generalmente en forma de dos muñecos, un macho y una hembra (Pizho, que es Generalmente blanco, y Penda, que suele ser roja). Los *martenitsas* se usan desde el día de Baba Marta hasta que el portador ve por primera vez una cigüeña, una golondrina o un árbol en flor (o hasta finales de marzo) y simboliza el fin del invierno.
- El primer reloj de pulsera digital fue inventado por un búlgaro llamado Peter Petroff.
- Los búlgaros mueven la cabeza de un lado a otro para decir “sí” y de adelante a atrás para decir “no”, justo al revés que lo hacemos nosotros.
- El idioma oficial de Bulgaria es el búlgaro. Es el lenguaje eslavo más antiguo y se escribe con alfabeto cirílico.
- El alfabeto cirílico fue inventado por dos monjes búlgaros (Cirilo y Metodio) en el siglo X.
- La comida en Bulgaria tiene una fuerte influencia griega y turca, con platos como el baklava y la ensalada shopska. De hecho, debido a la popularidad de una amplia variedad de ensaladas, el consumo de carne es más bajo en Bulgaria que el promedio europeo.
- El instrumento nacional es una especie de gaita llamada gaida.

Luego, se quedó dormido. A la mañana siguiente, Valiente desapareció y nunca más volvió.

El Salmo 91: 5 tiene un nuevo significado para Boyan. El versículo dice: “No temerás el terror de la noche”.

Boyan nunca ha olvidado a Valiente. Cuando siente miedo en las noches, recuerda a Valiente y se dice a sí mismo: “Dios siempre te protege, aunque no te des cuenta”.

Parte de la ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a construir un nuevo templo adventista en Sofía, Bulgaria. Gracias por sus generosas ofrendas.

[Pueden ver a Boyan en un vídeo (en inglés), tocando y cantando, en el siguiente enlace: bit.ly/Boyan-Smilov. Descargue fotos para esta historia desde nuestra página de Facebook: bit.ly/fb-mq o desde el banco de datos ADAMS, en: bit.ly/Courage-the-Dog. Descargue fotos de alta resolución de los proyectos del decimotercer sábado: bit.ly/eud-2020-projects].